

Y por primera vez se preguntó si no estaría siendo objeto de fantásticas alucinaciones.

IV.—El joven Marco Andrés Firley de Poilern está en la sala de armas del castillo. De los altos muros de piedra cuelgan armas de toda clase y de todos los tiempos. Le atrae especialmente un puñalito muy fino cuya empuñadura luce una fila de brillantes.

—Marcos Andrés, no te fascines delante de las cosas. Cada una de ellas tiene su alma—le dice una voz acompasada, llena de ternura, en la cual hay como un fondo de experiencia largamente vivida.

—Pero el alma de los hombres es más fuerte que el alma de las cosas—contesta, el caballero insensiblemente.

—Oh!—exclama la voz acompasada, llena de ternura.

Y por la mente de Marcos Andrés pasa un cuadro de la vida que es un enorme contraste de luz y de sombras. Es una noche en la selva americana. Habían encendido una débil hoguera. Estaban en las ruinas de un antiguo templo indígena. Una serpiente se había dormido cerca de Saint Onofre, su amigo. Cuando se removió Saint Onofre golpeó a la serpiente en la cabeza, por descuido. Firley de Poilern presenciaba la escena. La serpiente iba a herir. Como un rayo cayó Marcos Andrés sobre ella y la cortó de un tajo con su cuchillo de caza. La cabecilla de la serpiente conservó unos instantes la vida y se quedó viendo fijamente a su matador con dos chispitas que eran sus pequeños ojos encendidos. Y la cabecilla de la serpiente parecía un dije primitivo.

—Interesante,—le dijo la voz moderada y llena de ternura, como si Firley de Poilern hubiera estado diciendo algo.

Entonces tuvo la impresión más viva de que una persona estaba cerca de él.

El Dr. Hiram Hegger contestando a una consulta de Firley de Poilern le dió a entender que su mal era el resultado de fatiga nerviosa o.....

—¿No cree Ud. que sea víctima de un envenenamiento? Algo pasa de eso en Oriente y en las selvas

americanas. Son los mismos pueblos y tienen los mismos secretos primitivos.

—Mr. Egger, ¿quiere Ud. decir la locura?—preguntó con cierta inquietud Marcos Andrés.

—Oh! No,... esos envenenamientos indígenas tienen limitados sus efectos.

Pero Marcos Andrés Firley de Poilern prefirió abandonar el castillo de San Andrés. Continuó viajando con su amigo de Saint Onofre. Desde el puente del yate *El Cuerno de Oro* ve cómo juegan

las ondas del mar a la luz del sol. Parecen sirenas de plata.

V.—Oh, aquello era imposible vivirlo, dice a su amigo en una voz suave y lenta. A cada instante me sentía en comunicación con seres invisibles. Comenzó a despertarse en mí un inmenso deseo íntimo porque una de las mujeres que me hablaba a menudo adquiriera una forma por lo menos, una forma luminosa...

Las sirenas de plata seguían jugando en los brazos del sol.

Rómulo Tovar

Costa Rica. 1931.

El alma de las palabras

—Envío del autor—

La expresión: "el hombre es un niño grande", entraña la gran verdad. Claparede y todos los demás pedagogos modernos vienen diciendo hace rato, sin que en la mayoría de las escuelas se les haga caso, que el oficio del niño es el juego. ¿Y, cuál es el oficio del hombre? Soñar, hacerse ilusiones. A los poetas, a los pobres poetas a quienes se les calumnia tanto, se les dice que viven de ilusiones; pero, ¿quién no vive de ilusiones? La ilusión del oro, la ilusión del amor, la ilusión de la gloria, del poder, de la dicha, la eterna ilusión. Pues en este término también es mucha la sabiduría popular: *ludere*, supino *Lusum*, con la raíz *lud, lus*, significó *jugar*, de donde la ilusión no es otra cosa que el juego del espíritu. ¡Qué bella cosa es la ilusión! Pero hay más todavía; algo más

bello: la raíz griega que dio origen al latín *ludere*, significa *desatar*. ¿Habría algo más cierto que esa libertad del niño que juega o del hombre que sueña?

La mujer era, en latín, *feminam*. Y *feminam* es derivado del inusitado verbo: *feo* que significó *nutrir* (yo nutro). El sentido etimológico de *feminam*, de donde femenino, femeníl y, aunque parezca que no, *feminismo*, es el de *nodriza*. Así mismo el sentido de *filius, hijo*, es el de criatura, el de "el que se nutre". La raíz nos da la idea de la mujer como *nodriza*, pero dentro de la civilización actual, no hay que perder de vista que también hay una *nutrición* espiritual, y que el *hijo* sigue siendo el que se nutre, y la mujer la *nodriza*.

Crisóstomus

San Jose, C. R. 1931.

JOHN M. KEITH & Co., Inc.

SAN JOSE, COSTA RICA

AGENTES Y REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

Cajas Registradoras "National"

The National Cash Register Co.

Máquinas de Contabilidad "Burroughs"

Burroughs Adding Machine Co.

Máquinas de Escribir "Royal"

Royal Typewriter Co., Inc.

Muebles de Acero y Equipo para Oficinas

Globe Wernicke Co.

Implementos de Goma

United States Rubber Co.

Maquinaria en General

James M. Montley, New York

JOHN M. KEITH

Socio Gerente

RAMON RAMIREZ A.

Socio Gerente